LA PROTESTA

(PORTE PAGO)

DIARIO DE LA MAÑANA

ALBERTO GHIRALDO
DIRECTOR

JUAN CREAGHE
ADMINISTRADOR

Oficinas: Córdoba 359
Unión Telef. 1797 Avenida

Miércoles 12 de Julio de 1905

FABULA DEL DIA

La lección del buitre

Encontrábase un viejo buitre en una desnuda prominencia con su cría al lado, á la que estaba instruyendo en las artes de vida de los buitres y preparando con su discurso para el último adiós que iban á darse ante los montes y los cielos.

—Hijo mío—dijo el viejo buitre—, apenas necesitas mis instrucciones; porque has tenido mis hechos delante de tus ojos; me has visto arrebatar de las granjas las aves domésticas; me has visto apoderarme del lebratillo en los matorrales y del cabrito en las praderas; ya sabes como debes fijar las garras y sostener el vuelo cuando estés cargado con la presa. Ya recuerdas el gusto de nuestro alimento más delicioso. Con frecuencia te he regalado con carne humana.

—Decidme—interrumpió el joven buitre—, ¿dónde puedo encontrar al hombre y cómo he de conocerle? Su carne es ciertamente el natural alimento del buitre. ¿Por qué jamás habéis llevado un hombre entero en vuestras garras á nuestro nido?

—Es demasiado cerpulento—dijo la madre—, cuando encontramos un hombre, solamente podemos arrancar sus carnes y dejar sus huesos sobre la tierra.

—Puesto que el hombre es tan grande—dijo el pequeñuelo—, ¿cómo lo matáis? Tenéis miedo al lobo y al oso, y, sin embargo, os atrevéis con el hombre. ¿Está acaso éste más indefenso que una oveja?

—Nosotros no tenemos la fuerza del hombre—contestó la madre—, y algunas veces dudo que poseamos su sutileza... Los buitres difícilmente se regalarían con su carne, si la Naturaleza, que lo entrega á nosotros, no lo hubiera dotado de una extraña ferocidad que jamás he observado en ningún ser de los que viven en la tierra. Manadas de hombres se encuentran y estremecen la tierra con espantoso ruido y llenan el espacio con las llamaradas del incendio. Cuando oigas estrépito y veas flamear el fuego á lo largo de la tierra, emprende tu más ligero vuelo hacia aquellos lugares, pues los hombres están seguramente destruyéndose unos á otros; entonces verás la tierra cubierta de sangre humeante y de cadáveres, muchos de los cuales estarán descuartizados y magullados para mayor contentamiento de los buitres

—Pero cuando los hombres han matado á su presa—dijo el discípulo—¿por qué no se la comen? Cuando el lobo ha matado una oveja, no consiente que el buitre la toque hasta que está satisfecho. ¿No es el hombre una especie de lobo?

—El hombre—dijo la madre—es el único animal que mata lo que no devora, y esta cualidad le convierte en un bienhechor especial de nuestra especie.

—Si el hombre sacrifica nuestra presa y la deja en nuestro camino, ¿qué necesidad tenemos de trabajar por nosotros mismos?

—Porque el hombre—replicó el padre—permanece algunas veces tranquilo y se retira á su caverna. Los viejos buitres te dirán cuándo debes vigilar sus movimientos Cuando veas reunirse á muchos hombres como una bandada de cigüeñas, debes inferir que están peleando y que bien pronto te has de regalar con sangre humana.

—Yo quisiera saber la causa de estas mutuas carnicerías. No me explico ese afán de matar lo que no les ha de servir de alimento.

—Hijo mío—dijo el padre—es esta una pregunta á la cual no puedo contestarte, aunque estoy reputado por el pájaro más sagaz de la montaña. Cuando era joven solía visitar frecuentemente el nido de un viejo buitre que vivía en las rocas de Carpatán; él había hecho muchas observaciones; conocía los lugares que suministraban alimento al rededor de su nido; donde su vuelo más poderoso podía conducirle; se había alimentado año tras año de las entrañas de los hombres, y su opinión era, que los hombres tenían solo la apariencia de seres vivientes, pero que, en realidad, eran vegetales, con la facultad de moverse, y que así como las ramas de un roble chocan entre sí, agitadas por la tempestad, á fin de que el cerdo engorde con las bellotas que de él caen, así los hombres son impulsados unos contra otros por poder inexplicable hasta que pierden su movimiento, para que los buitres puedan nutrirse.

Otras cosas se han observado con respecto al plan y la política imperante entre estos dañosos seres, y aquellos que se han cernido más cerca de ellos, pretenden que hay en cada manada uno que dirige á los demás y parece deleitarse con sus grandes carnicerías; es á menudo el más fuerte ó el más astuto, y demuestra por su vehemencia y diligencia, que es, más que ningún otro, amigo de los buitres.

SAMUEL JOHNSON.



RUSIA

Comunicaciones de varios conductos dan cuenta de que ocurrieron desórdenes en 38 pueblos de las provincias de Kherson, Poltava, Tauridia y Ekaterinoslav.

En las inmediaciones de Odessa los aldeanos incendiaron diez y siete granjas estos últimos días.

—*The Times*, en despacho de San Petersburgo, informa que el gobierno de Rusia pidió al de Rumania la entrega de los sublevados del Kniaz Potemkin.

A *The Daily Mail* le comunican de la capital rusa que en Cronstad, durante los ejercicios de un batallón de marina de reservistas, varios de éstos rehusaron obedecer las órdenes de un oficial.

Este sacó el revólver y mató un marinero.

Los reservistas mataron á bayonetazos al oficial.

El batallón fué conducido al cuartel y ocho de los amotinados comparecieron ante un consejo de guerra que los condenó á muerte.

—Despachos de Elizabetpol dan cuenta de que un batallón de infantería rehusó comer el rancho, alegando su mala calidad.

Un suboficial de dicho cuerpo desertó llevándose dos fusiles, tres revólvers y 600 cartuchos.

—Ha sido declarado el estado de sitio en Ivanovo y Vomerensk.

Los aldeanos exigen en todas partes que los propietarios del suelo les den la mitad de sus tierras.

El domingo los campesinos ocuparon seis mil acres de terreno pertenecientes á un rico propietario, á 45 millas de Odessa. El propietario obtuvo de la guarnición más inmediata una compañía de soldados para expulsar á los intrusos, pero la tropa fraterniza con los invasores.

Los gobernadores militares, á pretexto de insuficiencia de fuerzas para impedir los movimientos revolucionarios, han pedido que se les concedan facultades discrecionales y se les envíen ametralladoras.

—De Tiflis llegan noticias de continuos atentados y violencias.

Ayer fueron arrojadas cuatro bombas de dinamita contra las autoridades y militares.

Entre los episodios trágicos, se cuenta que un oficial fué muerto en la calle de un tiro de revólver. Un cosaco degolló en seguida al asesino, con un golpe de sable.

Las colisiones entre cosacos y amotinados se suceden sin interrupción.

De Batum llegan noticias no menos graves.

Los desórdenes acompañados de toda clase de excesos se producen á cada momento. Casi no hay vestigio de comercio.

—En Varsovia se ha reagravado la huelga.

La infantería rodeó á 600 huelguistas que se habían reunido en el parque Alejandro.

Siete obreros fueron heridos de bayonetazos y muchos detenidos por la policía.

En Vronia los huelguistas mataron á un agente de policía; varias carnicerías y zapaterías fueron saqueadas en Lubiin, y un agente de pesquisa muerto.

—Comunican de San Petersburgo que el prefecto de la ciudad de Moscou, conde P. A. Schuvaloff, acaba de ser muerto.

Schuvaloff era además de prefecto, miembro del consejo del imperio y general de infantería.

La noticia de este hecho, ha causado gran sensación en toda la población y al mismo tiempo ha dado lugar á que la policía tome medidas brutales con el objeto dice de evitar que se produzca un nuevo atentado.

—Otro telegrama de Moscou dice:

«Se tienen ahora pormenores del atentado de que fué víctima el prefecto de esta ciudad.

El asesinato se perpetró en circunstancias que el conde Schuvaloff, recibía una delegación de personas que habíanle solicitado una audiencia para exponerle una petición.

En el momento en que se efectuaba la recepción, un individuo avanzó hacia el prefecto descerrajándole tres tiros de revólver.

El funcionario cayó fulminado.

El asesino fué inmediatamente arrestado.»

Guerra Ruso-Japonesa

De Tokio mandan copia del informe elevado por el almirante Katoaka acerca del bombardeo de la isla de Sakalin.

El día 7 los japoneses desembarcaron sin encontrar resistencia en el lugar designado para la operación.

El ejército expedicionario llegó á Yengyuma á mediodía del 8

El día 5 la escuadra ayudó á los transportes á llegar al punto de concentración, previo un despejo de los obstáculos que podían retardar el desembarco, efectuando éste con regularidad á pesar de una fuerte niebla.

El sábado por la mañana fueron destacados tres buques y dos contratorpederos al cabo Yengyuma.

Uno de los contratorpederos apagó los fuegos de un cañón emplazado cerca de Soroviyot y entró en el puerto.

—Un telegrama de San Petersburgo dirigido al *Daily Mail* dice que los sucesos de Odessa y la invasión de Sakhalin por los japoneses han tenido por efecto convencer á los que rodean al emperador de la necesidad de poner fin á la guerra.

En los círculos oficiales rusos se dice que el Japón se limitará á exigir el pago de los gastos originados por la guerra.

La ocupación de Sakhalin ha causado poca sorpresa en el pueblo, pues desde hace mucho tiempo se preveía esa ocupación y se la consideraba como inevitable.

—El presidente Roosevelt sometió á Rusia y Japón el pedido de China, que desea estar representada en la conferencia de Washington.

Se ignora la respuesta de los beligerantes, pero corre el rumor de que Rusia no hace oposición á la exigencia de China y que el Japón no la admite.

Dícese que el Japón ha manifestado que cumplirá su promesa de entregar Manchuria á China, y que por lo tanto es inoficioso su pedido de estar representada en la conferencia de la paz.

En los círculos oficiales de Estados Unidos hay resistencia á ceder á las exigencias de China, creyendo casi seguro que el presidente de la república no insistirá acerca de los beligerantes para que se acepten los deseos de esa potencia.

—Un telegrama de Tokio anuncia oficialmente que los japoneses se apoderaron en Korsakovsk, de dos cañones y gran cantidad de municiones.

ITALIA

Telegrafían de Foggia que una terrible granizada ha caído en toda esa provincia, ocasionando perjuicios cuantiosos.

Muchos viñedos han quedado completamente devastados.

—Se han declarado en huelga los obreros de las panaderías de Bari.

—A consecuencia de la repentina baja que se ha verificado en el comercio internacional del azufre, se ha producido una intensa crisis en esa rama de industria en todo la Sicilia, siendo más grave aún en el distrito de Catania.

La pretensión de las compañías mineras de reducir los jornales de los obreros, ha hecho que muchos de éstos se hayan declarado en huelga.

Se abrigan temores de que la huelga pueda hacerse general para el gremio de mineros.

—Varias asociaciones populares, afiliadas á los partidos avanzados, quisieron aprovechar el entierro de Hugo Consolini, muerto en el manicomio en Roma, donde se hallaba arrestado, para hacer una manifestación política.

Delante del manicomio se reunieron, en gran número, los manifestantes, con bandas de música y banderas.

Al sacarse el ataúd con el cadáver de Consolini, las tropas formaban cordón en la calle, mientras las delegaciones de las sociedades avanzaban para colocar sobre el carro varias coronas con cintas rojas. Empezaron á oirse gritos subversivos y la autoridad, después de las intimaciones de ley, dió orden á la policía de disolver la manifestación.

Se produjo un grave conflicto.

Los manifestantes querían colocar las coronas sobre el carro fúnebre y los agentes arrancaron las cintas. En la lucha los manifestantes pudieron adueñarse de las cintas y por grupos se dirigieron corriendo hacia el monumento de Giordano Bruno y el busto de Cavallotti, á donde las suspendieron.

Se efectuaron muchos arrestos.

—El ministerio del interior ha recibido la noticia de que en las islas Trémiti, en el Adriático, se motinaron los condenados á residencia forzosa. Estos atacaron á los guardianes, que se vieron obligados á hacer fuego para reducirlos.

Varios condenados han sido heridos y el jefe muerto.

También hay algunos guardianes heridos y contusos.

ALEMANIA

Se ha celebrado en Berlín un mitin socialista, al cual concurrieron 4 0 personas.

La mayoría de los presentes llevaba el diario *Vorwaerts*, que publicó la conferencia de Jaurès.

El diputado Fisher dió un resumen de la conferencia de Jaurés, que fué prohibida por el gobierno.

Los asistentes aprobaron por unanimidad una resolución declarando que la medida del canciller von Bülow era un acto indigno en un estado civilizado y una violencia sin precedentes contra las clases obreras.

—Se votó asimismo una resolución de agradecimiento á M. Jaurés, y otra de simpatía en favor de los revolucionarios rusos.

— Telegrafían de Constanza, ciudad del gran ducado de Baden, que se abrió el anunciado congreso internacional socialista, con asistencia de numerosos delegados extranjeros.

El gobierno de Baden prohibió que éstos hicieran uso de la palabra, porque se habían negado previamente á comprometerse á no ocuparse de la política y de los políticos alemanes.

El diputado Bebel atacó violentamente al gobierno porque había prohibido al diputado francés Jaurés hacer uso de la palabra.

Los asistentes á la conferencia resolvieron por unanimidad, trasladarla á la vecina ciudad suiza Kreuzlingen, á fin de poder gozar de la libertad de expresión del pensamiento.

—El grupo socialista demócrata de Hamburgo resolvió enviar 10.000 marcos á los revolucionarios rusos, para ayudarles en sus trabajos.

ESPAÑA

El sábado próximo se reunirán las sociedades obreras de Barcelona, para tratar la cuestión provocada por la huelga de cerrajeros.

—El gobernador civil de Sevilla informó al ministro de la gobernación que reina mucha efervescencia entre los elementos agrarios y obreros de la provincia á consecuencia de la falta de trabajo.

FRANCIA

Se han declarado en huelga los obreros de las tintorerías de Saint Etienne.

Los patrones se han puesto de acuerdo para resistir á las pretensiones de los obreros y han cerrado sus establecientos.

Ha resultado con esta medida que 1500 obreros se encuentran sin trabajo.

MONTEVIDEO

El Centro Internacional ha organizado una velada en homenaje á Reclus, la que se efectuará en un teatro de esta capital.

La comisión directiva de ese centro, que es la encargada de hacer los trabajos para esta fiesta, se reune hoy con el objeto de dejar terminados los preparativos.

EL ANARQUISMO Y EL ARTE

El arte, en todas sus múltiples expresiones, fué siempre la exteriorización de una emotividad estética, la cual más que ninguna otra manifestación de sentimiento humano, es el eco amigo y solidario de la inteligencia.

Por esto, en todas las épocas, el arte ha colaborado á la obra del pensamiento y de la ciencia, reflejando en su propia evolución, el sesgo del progreso científico é intelectual. El arte como lo ha dicho el esteta mas original de fines del siglo pasado, Juan J. M. Guyau, en su esencia, á semejanza de la moral y de todas las manifestaciones de la vida social, es ante todo simpatía y solidaridad.

Y el progreso estético se cifra, como la perfectibilidad moral, en la mayor y más amplia extensión y expansión de esta solidaridad, que no tiene existencia solamente, en la mentalidad teórica de los estudiosos, sino que es en sí misma, una realidad constituyente de la vida social.

Esto lo sabe muy profundamente el proletariado contemporáneo.

La simpatía á que nos referimos tiene la gama ascendente del progreso. Así,

Buenos Aires, Año IX, Núm. 573

es afinidad en su etapa más simple y es la obra artística del lato dominio biológico.

Es amor y representa la familia. Es simpatía y surge el heroísmo. Es en fin solidaridad y entonces se consolida la verdad de la vida social.

Aquí, en su posterior desdoblamiento, también se agita la negación y la fuerza enemiga que es repulsión, odio, cobardía, especie, casta y clase. La lucha que encarnan estos términos de recíproca y tenaz oposición, en sus respectivos dominios de evolución, se reproduce fielmente y muy compleja, en la etapa más progresista, que informa la vida de las colectividades humanas y se denomina: *Cuestión Social*.

Al remontarnos con la deducción y al experiencia propia, á este último terreno del desarrollo universal y social, ineludiblemente tenemos que hablar de la filosofía ó intelectualidad, que es anarquismo, y del arte, puesto que ellos, entrañan los únicos factores de solución y de debate, en el grande problema que hemos mencionado.

Decimos, en el título de estas notas, *El anarquismo y el arte*, y hubiéramos debido agregar, á este último, la especificación de contemporáneo, puesto que singularmente el arte de estos últimos tiempos del progreso, es el que pugnando por la integridad de sus propias evoluciones, se encamina al triunfo, como eficaz colaborador, en la obra de la idea que es de sociología ó anarquismo.

No pretendemos remarcar la honda analogía, que existe entre ambas manifestaciones de la humanidad — Semejanza que en arte se ha llamado subjetivismo, y en sociología, libertad, é integridad individuales. Queremos solamente poner de relieve la vasta orientación común, de la belleza y de las nuevas concepciones filosóficas de nuestra conciencia proletaria.

La cuestión social, es la hostilidad de la limitación y del óbice contra la expansión de la solidaridad humana que prestigia amplia y especialmente la intelectualidad anarquista. El arte contemporáneo, es simpatía y solidaridad, en primer término á la vida, dando lugar á la armonía, á la sinergia y á la sinestesia universales.

Pues, la acción del artista según Guyau, es hacer sentir á muchos, semejantemente. Las literaturas de nuestra época significan el amor del privilegio intelectual y emotivo hacia la existencia anónima de las multitudes humildes, y de los obreros, á la vez que el nacimiento de la hermandad de todos los hombres y de la solidaridad que es principio irrecusable de las sociedades y definida aspiración de progreso y de bienestar general.

El anarquismo es también sinergia humana y expansión de solidaridad social.

Y por ello, la intuición del arte y la belleza son hoy expresiones de la ideación libertaria.

Memorias de un revolucionario

XVI

En el 86, el movimiento socialista en Inglaterra se hallaba en todo su apogeo. Grandes masas obreras se habían francamente unido á él en todas las poblaciones de importancia, así como un número de personas de la clase media, jóvenes en su mayoría, que le prestaban su concurso de varios modos.

Una aguda crisis industrial se hacía sentir aquel año en la mayoría de los oficios, y todas las mañanas y á menudo durante el día, no dejaba de oir á grupos de trabajadoresr, recorriendo las calles cantando: «Estamos en paro forzoso», ó algún himno, y demandando pan. Las gentes acudían de noche á la plaza de Trafalgar á dormir allí al aire libre, expuestas al viento y la lluvia, entre dos periódicos; y un día de febrero, la multitud, después de haber escuchado los discursos de Burns, Hyndman y Champión, corrió á Picadilly, rompiendo varios biombos de las principales tiendas. Pero más importante aún que esta manifestación de malestar era el espíritu que animaba á la parte más pobre de la población obrera que habita los barrios exteriores de Londres. Fué de índole tal, que si los jefes del movimiento, á quienes se procesó por lo ocurrido, hubieran sido tratados con severidad, un deseo de venganza y sed de odio, desconocidos hasta entonces en la historia actual del movimiento obrero en Inglaterra, pero cuyos síntomas se mostraban bien marcados en el 86, se hubiesen desarrollado, imprimiéndoles sus huellas á las agitaciones futuras durante largo tiempo. La clase media, en este caso, pareció haber comprendido bien la situación, inscribiéndose inmediatamente cantidades importantes de dinero en el West End, para aliviar la miseria de la parte opuesta de la ciudad, lo cual, aunque insuficiente para remediar el mal, bastaba, por lo menos, para demostrar una buena intención. En cuanto á las sentencias que recayeron sobre los jefes procesados, todas se limitaron á dos ó tres meses de prisión.

La cantidad de interés en las cuestiones sociales y los proyectos de todas clases de reforma y reconstrucción eran grandes y numerosos entre todas las capas de la sociedad.

Empezando en el otoño y continuando todo el invierno, fuí, por encargo de los amigos, dando conferencias por todo el país, en parte sobre las prisiones, pero generalmente sobre socialismo anarquista, visitando de ese modo las principales poblaciones de Inglaterra y Escocia. Por regla general aceptaba la primera invitación de hospedaje que se me hacía en la noche de la conferencia, por lo que ocurría que una noche me tocaba dormir en una casa rica, y la siguiente en el estrecho círculo de una familia obrera.

Cada noche veía un número considerable de personas de todas clases, y ya fuera en la modesta casa del trabajador ó en la sala de recepción del capitalista, una animada discusión sobre socialismo y anarquismo se mantenía hasta las altas horas de la noche; con ilusión en la primera y con desaliento en la segunda, pero en todas partes con la misma sinceridad.

En la mansión del poderoso, las primeras preguntas eran: «¿Qué quieren los socialistas? ¿Qué se proponen hacer?—y después—¿Qué concesiones son las que en primer término hay necesidad de otorgar en un momento dado, con objeto de evitar conflictos graves?» En nuestras conversaciones rara vez oí negar la justicia de nuestra causa ó calificarla como falta de fundamento. Pero hallé una firme convicción de que una revolución era imposible en Inglaterra; que lo que reclamaban las masas trabajadoras no llegaba, ni con mucho, á lo que demandaban los socialistas, y que aquéllos se contentarían con bastante menos, de tal modo, que concesiones secundarias, limitadas á un pequeño aumento de bienestar ó descanso, serían aceptadas por ellas como garantía de otras más importantes para el porvenir. «Somos una nación del centro izquierdo; vivimos transiguiendo», me dijo una vez un antiguo miembro del parlamento, que tenía gran conocimiento de la vida de su país.

En la morada del pobre también noté una diferencia entre las preguntas que me dirigían en Inglaterra y las que me habían hecho en el Continente. Los principios generales, cuya aplicación parcial ha de ser determinada por ellos mismos, interesan profundamente al trabajador latino. Si este ó aquel concejo municipal vota fondos para sostener una huelga, ó se ocupa de la alimentación de los niños de las escuelas, no se da importancia á tales medidas, tomándolas como cosa corriente. «Claro es que un niño hambriento no puede aprender—dice un trabajador—; hay que alimentarlo». «Es indudable que el patrón cometió una torpeza al obligar á los trabajadores al paro». Esto es todo lo que se dice sobre el particular, y nadie le da importancia á esas pequeñas concesiones, hechas por la sociedad individualista á los principios comunistas. La imaginación del trabajador va más allá de esas concesiones, preguntando si es el municipio, la Unión de trabajadores ó el Estado quien deba ocuparse de organizar la producción, si el concierto libre será suficiente para mantener la armonía en la sociedad, y cuál será el freno moral de ésta cuando se desprendiera de sus actuales medios de represión; si un gobierno democrático libremente elegido sería capaz de realizar cambios de importancia en sentido socialista, y si los hechos consumados no deberían preceder á la legislación, y otras cosas parecidas.

En Inglaterra, donde más particularmente se fijaba la atención, era en una serie de concesiones paliativas, que gradualmente iban creciendo en importancia. Mas, por otra parte, la imposibilidad de la administración industrial por el Estado, parecía haber sido comprendida con bastante anterioridad por los obreros, en tanto que lo que más le interesaba era lo que tenía carácter constructivo, así como el medio de obtener las condiciones de vida necesarias para poder llevar á la práctica semejante variación.

«Y bien, Kropotkin, supongamos que mañana tomáramos posesión de los diques de nuestra ciudad. ¿Qué pensáis sobre el modo de administrarlos», es cosa que, por ejemplo, se nos preguntaba en cuanto nos sentábamos en casa de un trabajador. O bien esta otra: «No estamos conforme con que el Estado administra los ferrocarriles, y el sistema empleado hoy por las compañías, no es, ni más ni menos, que el robo organizado. Mas supongamos que fueran de los trabajadores. ¿Cómo el servicio entonces se organizaría?» La falta, pues, de ideas generales era reemplazada por un deseo de profundizar más hondamente los detalles de la realidad.

Continuará.

EL CASO ALBILLINI

En la Cámara de Diputados

ACCIÓN JUDICIAL

El representante socialista en el parlamento, doctor Alfredo L. Palacios, promoverá próximamente una interpelación al ministerio sobre la deportación del ciudadano argentino Francisco Albillini, hecho del que nos hemos ocupado extensa y reiteradamente.

Sin el menor asomo de vanagloria, reivindicamos para LA PROTESTA la resonancia y el éxito de esta jornada. Con excepción del nuestro, ningún diario se ha ocupado del asunto, quizás porque ofrecía un fácil argumento á los adversarios de la ley de residencia.

Simultáneamente con la aparición de este asunto en el avispero parlamentario, ó antes, la acción judicial será entablada, posiblemente por el mismo diputado socialista.

Como se ve, este *caso* va á tener proyecciones que ni remotamente se imaginarían los perseguidores de Albillini.

Los documentos necesarios para constatar la nacionalidad de Albillini están ya en poder del ciudadano Palacios, quien los solicitó á la dirección de LA PROTESTA para ejercitar las correspondientes acciones.

GUIÑOL PATRIÓTICO

EL MIEDO AL ROJO

El 9 se efectuó una velada patriótica en el teatro «Colón», del Rosario de Santa Fé. Entre los oradores figuró el diputado Belisario Roldán, que, dominado por una comezón incurable de hacer discursos, no podía faltar en ese campeonato de latas.

Habló, según cuentan las crónicas, de la patria, de la bandera—de sus héroes—de su suelo, de sus bosques, de sus pájaros, de sus vientos, de sus ríos, de su suelo—*rubricado por el arado con la firma del trabajo*—de la siesta, del Kaiser—de Lamartine, de la Martona,—de la autocracia rusa, de la comuna de París—de la revolución francesa—de Norte América, de Rosevelt—de predominios sajones ó latinos, de los partidos políticos, de las revoluciones, de los pendones rojos prohibidos por Quintana—del socialismo y del anarquismo, sobre el que fulminó inacabables apóstrofes.

La cursilería de las metáforas trabajadas sobre lugares comunes no podía menos de aparecer en este discurso, como en sus gemelos perpetrados por el mismo orador en el charlamento argentino. Y también tenía que sacar la oreja, en defecto de la garra de que carece.

Quizá sin mayor intención, por simple prurito de alargarse, para seguir disfrutando el placer voluptuoso y enfermizo de oir se á sí mismo, ó por simple predisposición de esteta neurótico contra un ideal de vigor y de vida sana y potente, ó por motivos mucho más bajos, ello es que el *silguero* de la cámara joven aprovechó la celebración de una velada, en la que por los propósitos que la generaban no podía encontrarse ningún adepto del anarquismo, para atacarlo á mansalva, lo que dice de su valentía y su buena fé.

No conocemos de tales ataques más de lo que las crónicas han creído conveniente decir, es á saber, que fueron *fulminantes*, ni sentimos ganas de apechugar con ese trozo de fatigosa digestión intelectual. Pero estamos autorizados, por la medida que se conoce de su capacidad para enfrascarse en problemas sociológicos, que será una enumeración de las vaciedades hueras adoptadas como pretexto de argumentos contra la filosofía libertaria por los cerebros de poco calado.

El miedo al rojo, puesto de moda por Quintana, es difundido por sus voceros, «rubricados por el sueldo con la firma del incondicionalismo», como diría Roldán si no le hubieran hecho diputado.

Estas arremetidas contra el anarquismo, que parten de hombres bien resguardados contra posibles réplicas que tendrían que ser aplastadoras, es en el fondo una variedad del culto á las teorías revolucionarias. Porque á estos conciliábulos para deprimir una idea, casi en secreto, no se recurre sinó cuando hay la convicción de no poder atacarla en otra forma. Por escasez de lastre intelectual ó por un resto de escrúpulo, se predica entonces á convertidos. Es una propaganda inofensiva....

¡Qué concepto tendría este mismo Roldán de su discurso que no se atrevió á hacerlo imprimir, no obstante correr impresas de él tantas páginas en que se cuentan los disparates por las letras!

Ha distado de lucirse, el pretendido fulminador. De águila caudal que quiso mostrarse alguna vez, declinó hasta dar en jilguero. Y sería el caso de repetirle el estribillo popular: *dejá de cantar, silguero, que me estás atormentando.*

Aunque este ni tiene voz para atormentar á nadie.

EN LA PENITENCIARIA

Con cualquier dirección, la llamada «Cárcel correccional» es, como lo ha demostrado irrecusablemente Kropotkine, una institución de resultados los más funestos, en el concepto de su influencia aniquiladora sobre el individuo. Esto, aun dirigida de la manera lo menos cruel posible.

Se concibe pues en lo que puede llegar á convertirse la penitenciaría bajo el gobierno de un casi hombre como Antonio Ballvé, maligno por temperamento, apto por perversión emocional para ejercer de torturador, con una precedente carrera policial en que ha probado y alimentado instintos reversivos, asimilándose el gusto del oficio y sus modalidades inhumanas.

Todos saben que la crueldad se ha implantado como sistema en la cárcel penitenciaría con todas las perfidias además de la experiencia policial para martirizar á los penados,—y obsérvese que no decimos que *se ha introducido*, porque las cosas pasaban igual bajo Fraga, lo que explica la facilidad de la permuta de puestos, en lo que no han salido gananciosos ni los habitantes de la penitenciaría ni los de la ciudad. Más bien se han refinado los procedimientos de barbarie—si es que cabe esto de refinar la barbarie—llevando á la policía la equivalencia de las brutalidades carcelarias y trasladando á la cárcel innovaciones de tortura aprendidas en la práctica policial.

Pero todo esto vendrá bien detalladamente á su tiempo. Queremos ocuparnos ahora de un incidente que es revelador de los procedimientos usados por la dirección del presidio.

Demetrio Bergamini, penado que cumplió estos días cuatro años de condena, estuvo desde su ingreso trabajando en el taller de carpintería, de acuerdo con el reglamento interno de la casa. En concepto de este trabajo, correspondía entregarle al salir en libertad la suma de 205 pesos.

Ahora bien; á pretexto de un decreto reciente que tiene fecha del 1º de enero de 1905, Ballvé sólo le entrega la mitad del correspondiente haber,—es decir, ciento dos pesos con cincuenta centavos.

Esto significa, ni más ni menos, un robo descarado, ejercido en perjuicio de un hombre cuya desventura era ya excesiva con el hecho de trabajar sin descanso, en atroz esclavitud durante cuatro años, por doscientos pesos.

La nueva disposición en que se basa el director de la penitenciaría, cualquiera menos él comprende que no puede tener efectos retroactivos. Pero Ballvé no descuida nada que pueda dejarle un margen para torturar á un caído bajo su férula!

EN RUSIA

La acción revolucionaria

Muerte del Prefecto de Moscou

La revolución en Rusia, es, decididamente, la virtud y el heroísmo, de las inmensas multitudes del pueblo ruso, vejado y asesinado secularmente por la tiranía y la esclavitud que ignominiosamente pesaban sobre su cerviz de resignación y cobardía. Hoy ya el grande imperio de muerte vacila y está á pique de anonadarse en la noche del pasado y de la barbarie que representa. El dolor del pueblo desacatador y enemigo del zar ha iluminado la consciencia de la subversión armándola de la ira y de la resolución para esterminio eficaz de la autocracia homicida.

La justicia y la reparación inminente han abordado los recursos propios de la defensa y de la obra sublimemente revolucionaria.

La revolución en Rusia está definida y es de muerte á los hombres de gobierno.

LA ACCION POLICIAL

EN LA COMISARIA 16.

EL CASO ALMEIDA

El sábado fué aprehendido en la esquina formada por las calles Tacuarí y San Juan, sección 16ª de policía, el ciudadano Dionisio Almeida. El domingo lo pasaron al departamento central, donde fué retratado, medido, etc., volviéndole el lunes á comisaría 16ª, desde la que se puso en libertad el mismo día.

El motivo originario es odioso. No más que el de ser frecuentada por ladrones la esquina en que se tomó á Almeida, según se le manifestó al inquirir él el fundamento de su detención.

Una simple sospecha tiene pues, efectos coercitivos sobre la libertad de un individuo,—y menos aún que una sospecha, la cual no existía en este caso, una simple coincidencia.

El hecho así, desnudo de toda apreciación, aparece repugnantemente monstruoso. Sin una prueba, sin una presunción, sólo por encontrarse en una calle frecuentada por ladrones—que no lo son tanto como los empleados de policía—ésta se considera facultada para detener á un hombre, aislarlo durante tres días en calabozos y cuadras inmundos, obligarle á la humillación del retrato y la oficina dactilográfica, todo con el consiguiente perjuicio en los intereses y la reputación del detenido!

Hay en los códigos una pena para la injuria, que no suele ser sino una manera demasiado abierta de decir la verdad. Contra estos atentados policiales, que pueden deslustrar la honestidad y enfangar el pundonor, no rige ninguna ley de desagravio?

Sí: hay una. La de la represalia, cuyo cumplimiento tiene que ser acción de las víctimas. La sola garantía posible y actual, contra esas policías delincuentes, arranca del vigor con que cada uno se defienda ó se vengue.

Políticos y mercaderes

> *Y ahora os pido que con las demás autoridades de la nación, me acompañéis á rogar á Dios, en sus altares, para que vele por el bienestar y la grandeza de..... nuestra patria.*
>
> MANUEL QUINTANA.
> Presidente de la República Argentina.

Un grupo de comerciantes de esta capital, aprovechando una buena «oportunidad» patriotera, el día 9 del corriente julio, constituídos en comisión, fueron recibidos en la casa de gobierno, por el presidente de la república, doctor Quintana, á quien aquellos, aducían en carácter de obsequio, un album, con la firma de unos cuantos comerciantes.

En nombre de la comisión ofreció el obsequio, al primer magistrado, el mercader Runciman, quien, no ha mucho, presentó á los poderes, una petición de concesión é impunidad, para poder realizar, la trapisonda de una vasta empresa comercial. El Runciman al deponer bajamente la ofrenda en el estrado de la pródiga magistratura se subrrayó en sus antecedentes de peticionario espectante.

Sin duda, la teatralidad de su rol, le valdrá la sanción del gobierno, á su desaforada usura.

Y bien. Este mercader dirigiéndose al rígido presidente, en nombre de la tétrica corporación, pronunció por última y definitiva vez, el ensayo oratorio, que tanto ejercicio de memoria le costara. Y dijo: «la banca y el comercio, que son las únicas fuerzas productoras de la riqueza pública, y del progreso y engrandecimiento del país, ven con regocijo la obra de vuestro gobierno, que ha ahuyentado la zozobra de la inseguridad y de la discordia entre nosotros, consolidando el bienestar de los más dignos habitantes de esta grata república.

La banca y el comercio, consecuentes y agraciados, por la dirección de vuestro gobierno, significan en esta fecha, el aplauso y adhesión al actual presidente, que con acierto y prudencia, de hombre de estado, ha sabido interpretar los verdaderos intereses de la Sociedad Argentina».

Halagado el doctor Quintana por la demostración de la banca y el comercio, agradeció con medidas palabras, terminando por invitar al comercio y á la banca, cuyos representantes le exhibían efusiones de simpatía, á que le acompañaran á rogar á Dios en los altares, para el engrandecimiento del país.

Ahora bien, este acontecimiento, que en sí, no dice más que la coloboración de una clase, para el interés común de la explotación y de la tiranía contra el pueblo trabajador, ha de significar para la consciencia de este la afirmación cabal de la estolidez y de la miseria mental en cuyos dominios están los destinos y la vida de una nación.

Solamente á Dios, puede implorar complicidad, en la obra de crimen y de esclavitud el actual gobierno argentino. Al Jehová sangriento de los modernos fariseos.

Federación Obrera Regional Argentina

Vº CONGRESO

La Sociedad de Resistencia «Modistas de Vestidos y Sastres de Señora», ha tomado en su última asamblea los siguientes acuerdos referente al V Congreso Regional de la F. O. R. A.

1. Para la celebración del Congreso se fija la 1ª quincena de agosto;
2. Localidad: Buenos Aires;
3. Temas: 1· que todas las sociedades adheridas á la F. O. R. A. contribuyan con un tanto mensual al fomento de la educación laica; 2. qué actitud debe asumir la mujer en la lucha; 3. qué medios deberían adoptarse para con los obreros y obreras que traicionen la causa; 4. se nombrarán como delegados á una compañera modista y á un compañero sastre.

—La Federación de Obreros Fundidores y Modelistas en su última asamblea acordó proponer que el V Congreso se celebrase en Montevideo en la primera quincena de agosto.

Referente á los temas se resolvió celebrar otra asamblea para que los socios tengan tiempo de estudiar los asuntos más importantes para indicarlos á la discución del Congreso.

—En todos los gremios se prosiguen activamente los trabajos para el V Congreso que ha despertado gran interés y entusiasmo.

Indudablemete será un acto de trascendencia para el proletariado argentino.

En la secretaría del Consejo Federal han llegado notas contestando á la circular, de casi todas las sociedades y de todos los puntos del país.

EL IDEAL Y LA JUVENTUD

(Conclusión)

Si la educación familiar y universitaria desarrolla al niño y al joven sin respetar el equilibrio normal de su sér, no dejándole ver la calle ó la campiña sinó á través de las rejas, si lo aja y lo empobrece físicamente ¿qué hace con su carácter? Ay! hasta ahora los usos no han permitido mucho que se respetara la individualidad del niño como la de un futuro igual, y quizás de un superior en desarrollo intelectual y moral. Pocos son los padres que ven en su hijo un sér cuyas ideas y voluntad están destinadas á crecer de una manera original, y raro es el maestro que no trate de dictar á los alumnos sus opiniones, su moral particular y no trate de facilitar su tarea imponiendo la obediencia.

Luego vienen las proximidades de los exámenes que deben decidir de la carrera, y cada alumno tiene desde entonces á su manual, como el presidiario su cadena. El libro es el mismo para todos y para todos se sucede la materia de los estudios en el mismo órden. En adelante toda iniciativa, en la curiosidad intelectual es prohibida y el retornelo de la recitación diaria reemplaza al pensamiento libre, al brote espontáneo; así es como debe el sacerdote leer su breviario y como da vuelta incesantemente el molino de los budistas tibetanos, desgranando en el aire su eterno *Oum mane padmi houm*. No es que esos manuales no estén, al menos algunos, admirablemente redactados y no contengan un prodigioso resumen del saber humano; un estremecimiento de respeto y de terror nos invade ante esos libros monumentales de que cada línea condensa las investigaciones de los sabios que se sucedieron en la obra durante los siglos. ¡Qué alegría profunda, que triunfo saber realmente todo lo que encierran esos pesados volúmenes! Es con envidia que sería menester seguir al afortunado candidato que acaba de contestar con maestría sobre todas las cuestiones tratadas en el manual. Pero sabe en realidad todas esas cosas? O ha aprendido tan solo sus fórmulas? Entonces basta desearle que pueda devolver, á la manera de los invitados de Vitellius, toda la alimentación que le pesa después de ese festin. Que olvide su exámen cuanto antes para hallar de nuevo su personalidad y volver al estudio libre, en busca de descubrimientos imprevistos que le darán las investigaciones independientes! De otra manera, habiendo rozado todas las ciencias sin apasionarse por ellas, arriesga no ser sinó un escèptico, sin entusiasmo, sin voluntad, dispuesto de antemano para todas las tareas. ¡Y qué será pues, si lo que se dice de las recomendaciones y de los favores no es una pura calumnia, si es cierto que muchos profesores reservan su benevolencia especial y sus alientos para aquel de quien un colega les ha hablado previamente! «Sed hombres!» exclaman los maestros cuando distribuyen los premios. Pero no toméis demasiado en serio ese llamamiento á la energía del carácter. Cuántas veces, al contrario, sería preciso entender á media palabra: «Ablandaos! Doblad el espinazo! Aprended á serpear! Por otra parte, hasta los más grandes por el genio han probado à veces cuán bajo podían caer, en ciertos conceptos por la vulgaridad del carácter. No es acaso una de las ilustraciones de la ciencia que se disculpaba al rechazar una opinión que sonaba mal en las alturas? Tenéis razón y me sentiría feliz al decirlo bien alto, pero el emperador no lo quiere!»

Por cierto que el modo de instrucción para la juventud nos aterroriza con buen derecho, por sus concursos, sus exámenes, sus manuales, y todo el atascamiento científico substituido á la ciencia, pero no es esa sino una pequeña faz de la cuestión. El hecho mucho más temible debe buscarse en el movimiento económico de las sociedades. Cuál es el fin hacia el que todos, jóvenes y viejos, están arrastrados por la fuerza de las cosas? Cuál el ideal vulgar y banal de aquellos que se dejan arrastrar por esa ola?

El viejo Guizot lo proclamó ha mucho tiempo, con el cinismo de la gente austera: «¡Enriqueceos! Enriqueceos!» Y por el funcionamiento social, los estudiantes saben de antemano que acuñarán monedas con sus diplomas: «La Ciencia es Dinero!» pueden decir en secreto ó aun repetir en voz alta cuando están en vena de expansión. En sus rangos se reclutan las clases dirigentes que también son las clases adineradas. En la familia mismo se ha debido abrirles los ojos sobre las probabilidades de fortuna que les abre el futuro mandarinato, pero no necesitan muchos datos al respecto: con la lógica precisa de la juventud, comprenden á la perfección todo lo que espera de sus esfuerzos la sociedad distributora de colocaciones y favores. Más «sabios» que sus padres, quienes estaban demasiado contaminados de republicanismo y de romanticismo, siguen con ardor las vías preparatorias que llevan finalmente á la «carrera», es decir á los poderes, los honores y al dinero. No ha mucho, el ilustre profesor Dubois-Reymond, recibiendo al emperador de Alemania, de vuelta de la coronación de Versalles, trataba de glorificar á las universidades alemanas, considerándolas como los «guardias de corps de los Hohenzollern!» También el ejército de los estudiantes, sacerdotes, funcionarios, podrá exclamar con justicia; «¡Somos los guardias de corps del Capital!»

Así, hasta en los santuarios de la ciencia podrían leerse dos palabras que Lamartine calificaba de innobles: «¡Comprar y Vender!» Sin duda, establecido el estado social sobre la propiedad privada, como sobre una piedra angular, nos es imposible no sufrir continuos negocios, condición ineludible de la vida material; pero conviene comprender la vergüenza que implican y preparar su terminación, cada uno en la medida de sus fuerzas, trabajando á una renovación social donde los frutos de la labor común pertenecerán á todos sin mercantilismo preliminar. Cuanto más elevado es un acto en el orden intelectual y moral, tanto más delicado y molesto se hace para pedir el salario correspondiente: también aquí es donde la corrupción del excelente se torna horrible... ¿Qué debe pensarse de un médico que, pendiendo la vida de un hombre de la punta de su escalpelo, empieza á tender la mano, para que el paciente ponga en ella una moneda de oro? Y el poeta á quien un pensamiento arrebata, el sabio á quien un descubrimiento hace dar saltos de alegría, esperarán la decisión del fisco y que se establezca una tarifa para declamar sus versos ó para anunciar la nueva verdad? A cuantos miles de millones tendrían derecho Descartes y Bacón, por las vías en que han lanzado al mundo de la ciencia? La antigüedad nos ha transmitido una leyenda admirable, la de Arquimedes que, en su baño, midiendo el grado de inmersión de un almadiero de madera ó de corcho, se ve derrepente como herido por un rayo, por la concepción de su ley sobre el peso específico de los cuerpos.

La luz se ha hecho. Acaso piensa Arquimedes en los montones de oro que podría pedir al tirano Hieron, en recompensa de su genio? Salta de su baño, se precipita en las calles de Siracusa y grita: «He encontrado! he encontrado!» A todo el que halla, aguadores, mulateros, amasadores de yeso El eco de ese grito alegre resuena aún entre nosotros. Los descubrimientos de la ciencia involucran goces tan elevados que todo interés bajo debe empañarlos. Saber es enseñar. El carrerista aprende para poder cambalachear sus ideas contra monedas; el estudiante digno de tal nombre busca las verdades para esparcirlas ampliamente.

Además, ¿qué podría hallar sin un alto ideal, si deja, empequeñecer su espíritu por preocupaciones viles? La antigua fé religiosa, que algunos rezagados nos predican aún, desaparece tras nosotros como una neblina. Bien puede acomodarse á los progresos del siglo, «beatificar» á los que antaño quemó, hacerse evolucionista, republicana, hasta socialista, ya no responde á las exigencias del hombre moderno: la cadena de milagros y de dogmas que arrastra, entorpece su marcha, y su moral, que en substancia es la de la resignación, de un pesimismo consolado por lejanas esperanzas, no puede medirse con la moral puramente humana, que comprende el empleo y el desarrollo de las energías en toda su plenitud. Así la religión—y doy á esta palabra el sentido noble de arranque y de amor hacia un ideal superior—se desvía de más en más del misterio y de lo desconocido para volverse sobre los seres del mundo conocido, es decir sobre la humanidad. ¿Creéis que pueda perder en profundidad, en intensidad, en potencia de abnegación? Aquel que se sacrifica gratuitamente sin esperanza de premio es inferior á aquel que se macera ó se dedica á las buenas obras para «preparar su salvación?»

Los escritores de la antigüedad nos han dejado admirables tratados de moral y de filosofía sobre la educación del hombre que sabe buscar la sabiduría y al mismo tiempo su felicidad, gobernando sus pasiones, igualando su carácter, elevando sus ideas y disminuyendo sus necesidades. Tales palabras de Lucrecio, de Zeno, de Epitecto, de Séneca, hasta de Horario, son palabras inmortales que se repetirán de edad en edad y que contribuirán á realzar el ideal humano y el valor de los individuos.

Pero no se trata ya de esa obra puramente personal del heroísmo estóico, se trata de conquistar para la sociedad entera, por la educación y la solidaridad, lo que nuestros antepasados buscaban para el individuo solo; es preciso dirigir sus esfuerzos al fin que la humanidad se constituya en su consciencia moral y se oriente con energía y método hacia la dicha, es decir hacia un funcionamiento normal de su libertad (1). ¿No basta la obra inmensa para abrazar todas las energías, todos los efectos, toda la impotencia intelectual y moral de cada uno de nosotros?

¿Pero podremos alcanzar esa dicha? Aquí es donde se plantea en toda su amplitud la cuestión social, pues para ser feliz, no basta el pan, es necesario también el libre desarrollo de la individualidad en condiciones de igualdad para con los demás hombres, sin mandamiento ni servidumbre. Tal es nuestro ideal anarquista, tal es también, lo sé, el que desean de una manera más ó menos consciente todos los hombres de buena voluntad. Sin embargo, uno se asombra al oir, aquí y acullá, algunas protestas. Más ó menos, ¿no ha habido escritores que nos han afirmado no era deseable esa dicha? Para esos extraños idealistas, la guerra sería un beneficio: despertaría las energías, realzaría las bravuras, enderezaría los caracteres envilecidos en la desidia de la paz. Odiarse mutuamente de nación á nación, quizá de clase á clase, tal es, sino su moral, al menos su esperanza.

Para aquellos que han sufrido las abominaciones de la guerra, semejante idea parace monstruosa; sin embargo, haciendo un esfuerzo de inteligencia, se puede comprender la parte de sentimiento moral que se halla en el fondo de esa paradoja. La guerra es una prueba, y como tal, vale más ó al menos lleva en sí menos desgracias que un estado de entorpecimiento. Uno puede salvarse de ella, mientras que la inacción lleva fatalmente á la muerte. Sí, la prueba es necesaria: toda fuerza debe templarse antes de pasar á la obra definitiva; pero, debe procederse á esos ensayos, al azar, ó hay

UN ARGENTINO DEPORTADO

EL CASO ALBILLINI

Como un nuevo padrón de ignominia para los mandones de esta tierra y mientras no se tomen las medidas del caso para que el ciudadano Francisco Albillini, argentino de nacimiento y actualmente deportado regrese á ésta, publicamos, como permanente, copia de su libreta de enrolamiento:

REPUBLICA ARGENTINA — *Ejército Nacional.*—Matrícula número 1416. Región 1ª, Capital, Regimiento 9º infantería.

"El ciudadano Albillini Francisco, nacido el día 1º del mes de agosto del año 1870, en la República Argentina, provincia de Santa Fé, departamento de Rosario, cuyas reseñas van designadas al margen, se halla inscripto en la Guardia Nacional con arreglo á la ley 4031 dictada por el Congreso Nacional y para su resguardo se le expide esta libreta:

"Capital Federal, Junio 18 de 1902.

" *Reseñas*—Provincia, Capital, sección 31. policía; domicilio, Guayanas 473; color, blanco; ojos, azules; nariz, regular; boca, id.; pelo, castaño; estatura, 1.60; estado, casado; profesión, panadero"

Hay un sello que dice "Regimiento 9. de infantería, G. N. de la capital."

En la página 29 de la misma libreta, sección "Observaciones" dice así: "Julio 19, 1902.--Enrolado con acta juez de paz, sección 31. de la capital, y expedida en la fecha" Firma: Enrique Byen, y el mismo sello anterior.

La libreta en cuestión está depositada por la compañera do Albillini en la dirección de LA PROTESTA y á disposición del que quiera verla.

---

que hacerlo con ciencia y método? Al respecto, los pueblos llamados salvajes, tanto como los griegos, los hombre más civilizados de antaño, nos dan una enseñanza. Los jóvenes no entraban en la vida de los iguales y no eran considerados aptos para fundar una familia ó ejercer sus derechos de ciudadanos, sino después de haber dado pruebas de su destreza, de su vigor, de su valentía, de su resistencia. Nadie les obligaba; estaban perfectamente libres de prescindir del temible ensayo, y sin embargo ninguno tomaba esa resolución que hubiese implicado su deshonra. La esperanza de la opinión era demasiado intensa para que un solo individuo deseara sustraerse á los ejercicios que debía colocarlo entre los hombres. En la mayor parte de las tribus primitivas, los héroes voluntarios, niñas ó mozos, se sometían á las penas más atroces, á verdaderas torturas: sufrían hambres y sed durante varios días, se entregaban á las picaduras abrasadoras de las hormigas, se fustigaban mutuamente, sufrían mutilaciones horrorosas sin un grito, sin una queja. Con la mirada clara y la boca sonriente se presentaban á sus jueces. De eso dependía su porvenir.

No es bajo esa forma grosera que nos imaginamos las pruebas futuras de los jóvenes á su entrada en la vida de los hombres hechos, pero nos parece dimanar de la naturaleza humana que, en el período de la savia ascendente, de exceso de fuerza y de amor loco, se revelan los adolescentes en todo su brillo por actos de fuerza, de sacrificios, de abnegación. Aliéntelos el sentimiento público y ninguna acción les parecerá demasiado elevada para su buena voluntad. Llámese al sentimiento de dignidad y todos responderán. Durante la guerra americana, las niñas del colegio de Oberlin dijeron á los mozos: «Partid, id á combatir!» y los mil cien estudiantes partieron, ni uno quedó. ¿Qué no podría hacerse con esas fuerzas prodigiosas arrebatadas por el entusiasmo? Cuando los jóvenes no tengan ya el innoble dinero para corromper en la misma fuente á todas sus ambiciones de hacer el bien, cuando serán llevados francamente hacia el ideal, sin el asco de tener que despreciarse y despreciar á su obra, cuando la aclamación de todos los alentará á la abnegación ¿qué empresa audaz podrá hacérlos retroceder? Que se les pida ir al polo ártico ó antártico? Irán. Explorar el océano en buques sub marinos y levantar el mapa de los fondos? Lo harán. Transformar en oasis todos los puntos donde se halle agua en el desierto? Para ellos será un juguete. Hacer un noviciado de viajes, de exploraciones y de estudios? El trabajo se confundirá con el placer. Pasar años, entre la adolescencia y la vida de familia, en la educación de los niños, en la curación de enfermos? Tendremos millones de institutores y enfermeros que reemplazarán con ventaja á los millares de soldados ocupados ahora en acicatar sus armas para matarse mutuamente.

Tal es el ideal que proponemos á la juventud. Al mostrarle un porvenir de solidaridad y de abnegación, le juramos que en ese porvenir toda huella de pesimismo habrá desaparecido de los espíritus. «¡Daos!» Pero «para darse, hay que pertenecerse.»

ELISEO RECLUS

(1) Gizycki, ETHISCHE KULTUR, 13 enero 1894.

Cuadros de la Revolución Francesa

UN EJEMPLO

«Otro peligro hay en los movimientos de las pasiones. Entonces, no somos hombres; la desconfianza de nosotros mismos, el temor de parecer débiles nos pueden arrastrar más allá del fin. Estaremos obsesionados por consejos violentos y desmesurados; la pacífica razón, la tranquila prudencia, no dan sus oráculos, en medio del tumulto, del desorden y de las escenas sangrientas. Más terrible es aún el peligro. Podéis juzgar su alcance por las alarmas que nos traen ante Vos. Muchas grandes revoluciones han tenido causas menos aparatosas; más de una

empresa fatal á las naciones (no se atrevían á decir á los reyes) se ha anunciado de modo menos siniestro, menos formidable, etc».

El monarca, á quien dictaban las palabras, dió una respuesta ambigua y persistió en el designio de conservar á su alrededor las tropas que creía necesarias para mantener el orden y la tranquilidad pública.

Este acto de la Asamblea Nacional, esta confianza con la palabra real, confianza que no compartió París, determinaron á los ministros á adelantar la ejecución de un proyecto. La desgracia de M Necker, que no aprobaba todas estas medidas, estaba acordada, pero no debía tener lugar hasta la noche del 14 al 15. Los conjurados, impacientes, apresuraron la ejecución del proyecto, creyendo hacer un gran paso al precipitar la partida del único ministro que les era contrario. Desde el día 11 se le dió la orden de salir del reino dentro de veinticuatro horas y con el mayor sigilo posible. Tan exactamente obedeció, que ni su hermano ni su hija, en cuya presencia había recibido el pliego sellado, se enteraron por hasta que hubo llegado á Bruselas el día siguiente, 12. París recibió el mismo medio día la inesperada nueva. El que la llevó al Palacio Real fué tratado de loco, y estuvo á punto de ser echado al surtidor, pero pronto se confirmó y no cupo ninguna duda. El jardín estaba lleno de grupos airados ó silenciosos.

Entonces, apareció en medio de ellos un joven, Camilo Desmoulins. Hay que oir su relato: «Eran las dos y media. Yo iba á sondear el ánimo del pueblo. Mi cólera contra los déspotas se había trocado en desesperación. No veía los grupos dispuestos á sublevarse, aunque estuviesen vivamente conmovidos y consternados. Tres jóvenes me parecieron animados de mayor valor: se daban la mano. Vi que habían ido al palacio real con el mismo fin que yo. Algunos ciudadanos los seguían: «Señores, les dije, ved ahí un [illegible] zo de milicia civil: es preciso que uno de nosotros se sacrifique, subiendo sobre una mesa, para arengar al pueblo.—Suba usted.—Allá voy...» En seguida fuí conducido sobre la mesa antes que yo intentase subir. Apenas me hallaba en ella, cuando me vi rodeado de una muchedumbre inmensa; esta fué mi arenga, que jamás olvidaré:

«Ciudadanos: No hay que perder momento. Vengo de Versalles; M. Necker ha sido despedido: esta expulsión es el toque de rebato de una noche de San Bartolomé de patriotas: esta noche todos los batallones suizos y alemanes saldrán del Champ de Mars para degollarnos. Sólo queda un recurso, que es acudir á las armas y ponernos una escarapela para podernos reconocer».

«Yo estaba llorando y hablaba con unos ademanes que no podría repetir ni describir. Mi proposición fué recibida con infinitos aplausos.—¿Qué color queréis?...—gritó alguno.—Escoged. ¿Queréis el verde, color de esperanza, ó el azul de Cincinato, color de la libertad de América y de la democracia?... Y se oyó: el verde, color de esperanza.—Entonces dije yo:—Amigos la señal está dada: ved ahí á los espías y satélites de policía, que nos miran, yo al menos no caeré vivo entre sus manos...—Y sacando dos pistolas, añadí:—Que todos los ciudadanos me imiten...—Bajé ahogado entre abrazos, unos me apretaban contra sus pechos, otros me bañaban de lágrimas. Un paisano de Tolosa, temiendo por mi vida, no quiso abandonarme más. Mientras tanto me habían traído una cinta verde; me la puse el primero en el sombrero, y repartí el resto entre los que me rodeaban.»

Tal fué la primera moción que promovió la insurrección en el palacio real y dió la señal de libertad. El ciudadano que tuvo el valor de hacerla se ha distinguido después por actos de verdadero talento, en que la alegría, el atrevimiento, muchas afortunadas salidas, y también algunas grandes ideas, piden y obtienen gracia para locuras burlescas y extravagancias disparatadas; defectos que, en aquellos tiempos revueltos, ayudaban y no perjudicaban el éxito de las empresas.

Se puede citar á este joven como ejemplo de los rápidos efectos de la libertad. El mismo contó después que habiendo nacido con alma tímida y espíritu pusilánime, la una se encontró de repente inflamada de valor intrépido y el otro como iluminado de nueva luz. Sin duda, esta misma influencia de la próxima revolución se hizo sentir en todos los jóvenes cuya alma había nacido para ella, y que, de las tinieblas en que la esclavitud pública había sumido sus facultades ó sus virtudes, pasaban súbitamente y contra sus esperanzas, á la gran luz de la libertad, que debía desarrollar aquellas mismas virtudes y facultades.

CHAMFORT

MOVIMIENTO OBRERO

Crónica general

LA HUELGA EN LOS TALLERES SAN MARTÍN

A propósito de esta huelga hemos recibido la siguiente carta que esperamos sea contestada por los aludidos en ella:

Avellaneda, Julio 10 de 1905

Señor Director de LA PROTESTA
Don Alberto Ghiraldo.

Muy señor mío:

Habiendo leído en su popular diario de ayer, un suelto titulado «Huelgas en los Talleres San Martín», referente á hechos que se apartan mucho de la verdad, me apresuro á dirigirle estas líneas, en la seguridad de que siendo su interés que en sus columnas no sean publicadas noticias antojadizas, quiera rectificarla para que los hechos queden en el lugar que les corresponda.

En primer término, yo no he hecho proposición alguna á mis obreros, sino que cuatro de ellos en compañía del señor Francisco Cúneo, se me apersonaron el día 5 último, para que en nombre de los demás compañeros, trataran de llegar á un arreglo que pusiera término á la huelga que subsistía en la sección á que pertenecían, exponiéndome al mismo tiempo, las condiciones que exigían para ello, á lo que yo contesté, aceptando unas y rechazando otras que me era imposible aceptar.

Quedó en esa reunión convenido que el compañero Pedro Bausana, me traería la contestación al día siguiente. Encontrándome enfermo ese día, había decidido quedarme en cama, cuando me fué avisado por teléfono, que Bausana había sido preso por la comisaría de Avellaneda. Inmediatamente abandoné el lecho y me trasladé á dicha comisaría, comprobando, efectivamente, que Bausana estaba detenido, acusado de haber impedido la entrada á otros obreros de estos talleres. Expliqué al comisario que este obrero debía darme una contestación, por lo que le pedía su libertad inmediata, haciéndome, al mismo tiempo, responsable por las consecuencias de ello; y así lo hizo.

Hasta aquí señor, toda mi intervención con los delegados, pues hasta el día de hoy, no he recibido la contestación que delante del señor Cúneo, se comprometieron á darme el día 6.

Al día siguiente estuvo Bausana á recoger sus herramientas en compañía del ex capataz de su sección, y preguntado por mí, en qué habían quedado los arreglos, me contestó: yo no se nada! necesito trabajar para vivir y por eso voy á buscar trabajo á otra parte, pues veo que mis compañeros no quieren arreglar nada.

Debo advertirle que se me han apersonado varios compañeros; diciéndome que en la reunión que tuvieron á raíz de la entrevista conmigo, la mayoría de ellos pidieron que se *votara* si se debía ó nó, volver al trabajo, á lo que se opusieron los iniciadores en vista de esa mayoría.

Saluda á usted muy atte. S. S. S. — *R F. Zimmermann*, Director Gerente de los talleres de San Martín (Avellaneda).

BISELADORES

Continúa con el entusiasmo del primer día el movimiento huelguista iniciado por este gremio.

Los biseladores están resueltos á afrontar la lucha á que los han llevado los patrones con su torpe intransigencia, sin ceder un ápice en sus justas pretensiones.

He aquí el manifiesto que han hecho circular entre los patrones de mueblerías.

«Señores: El gremio de biseladores se halla sosteniendo la huelga desde el día 21 del mes pasado hasta la fecha, por el solo capricho de los patronos que no quieren ceder á las insignificantes mejoras solicitadas.

Para que apreciéis debidamente nuestra actitud os enviamos el pliego de condiciones presentado á los patrones:

1. 8 horas de trabajo en general.
2. Abolición de las horas extras.
3. Responsabilidad de los accidentes al trabajo; que sea medio jornal del que actualmente ganan los obreros.
4. No despedir ningún obrero por haber formado parte del actual movimiento.

Señores: Ahora juzgarán ustedes si es como han tenido la audacia algunos patronos de taller de biselados de decir que nuestra petición era absurda, á la cual ustedes que suelen visitar los talleres podrán formarse el concepto de si es justo ó no, que un hombre que permanezca durante todo el día en la humedad y en los talleres antihigiénicos, reclame una hora menos de fatiga.»

ASERRADORES Y ANEXOS

Desde hace varios meses hállase preso el compañero Pedro Benedetti, sobre el que pesa una acusación falsa formulada por los patrones Rojas y Cía., dueños de un aserradero.

Tal es la influencia que dichos patrones tienen en la administración de *justicia* que ha sido imposible conseguir la excarcelación bajo fianza.

Es por estas circunstancias que la sociedad de resistencia de aserradores y anexos, ha resuelto en la última asamblea declarar la huelga en el aserradero de F. R. Rojas y Cía si éstos no deponen su *honrado* propósito y el compañero Benedetti no recobra su libertad de la que se halla tan injustamente privado.

Es una digna actitud que aplaudimos y deseamos dé el efecto esperado

—Del aserradero de Benzano y Pérez (Barracas) ha sido despedido el obrero Lorenzo Baraldo. Un obrero que queda en a calle, sin medios para ganar su sustento, con familia cuyas necesidades no podrá atender y total ¿porqué este castigo? ¡por malquerencia con el capataz!

Así no más; como suena. Por no ser grato al señor capataz, se condena á una familia al hambre. Un verdadero crimen que ningún codigo condena ni puede condenar porque corresponde al pueblo su castigo.

LA HUELGA DE BRONCEROS

Ninguna novedad se ha producido en esta huelga que sigue parcial para las casas que aun no han firmado.

El excelente espíritu y el entusiasmo que reina en el gremio hace esperar el completo triunfo.

LA HUELGA DE BISELADORES

La gran firmeza de ese gremio, en la huelga que sostiene desde hace varios días, no ha decaído y en la asamblea celebrada ayer se aprobó con grandes aplausos y aclamaciones proseguir la lucha.

Ni un solo obrero trabaja, permaneciendo los talleres completamente cerrados á pesar de la gran demanda de trabajo.

Los patrones, en su intransigencia, intentan someter al obrero, pero nada podrán lograr, pues chocan con la firmeza trabajadora.

LA HUELGA DE MAQUINISTAS

En la última reunión celebrada por los maquinistas marítimos se resolvió que volvieran á sus puestos los foguistas y cabos foguistas, en huelga como acto de solidaridad con aquellos.

Son necesarias algunas aclaraciones respecto á ese movimiento que por razones varias puede darse como fracasado. Los maquinistas al declararse en huelga creyéronse fuertes para conseguir el triunfo sin contar con que los foguistas, gremio tan afín al suyo, podrían prestarles eficaz apoyo. Recién luego que vieron comprometido el éxito recurrieron á los foguistas que en esta oportunidad demostraron un alto grado de conciencia, apoyando incondicionalmente á un gremio que en el trabajo y fuera de él se conceptuaba superior.

Ningún pacto de solidaridad los ligaba, y sin embargo sostuvieron la huelga durante muchos días. No es que reprochemos ese acto solidario, muy al contrario, lo creemos un acto hermoso y digno de imitar, pero sí queremos hacer una indicació á los compañeros maquinistas.

La huelga presente ha fracasado, siendo uno de los factores de este mal éxito, la actitud de las autoridades, factor que siempre se manifiesta y se manifestará. Entonces, con la enseñanza de la experiencia habrán comprendido esta verdad: la unión del capital y el gobierno, no puede ser vencida más que con la unión de todos los trabajadores.

El hecho de ser profesionales, nada significa en el orden social, y la verdad es que los maquinistas no son ni más ni menos que los foguistas, asalariados todos. los mismos factores sociales son causa de su malestar, es lógico pues, que se unan.

Maquinistas, foguistas, marineros, pilotos y prácticos son gremios complementarios, mejor dicho, son distintas especialidades de un mismo gremio. En la lucha por mejoras de cualquiera de estas especialidades, es necesaria la cooperación de las otras.

Los foguistas y marineros unidos á los obreros del puerto y conductores de carros, por medio de su adhesión á la Federación Obrera Regional Argentina constituyen una fuerza poderosísima; los maquinistas para adquirir esta fuerza es indispensable que se unan también á éstos.

La solidaridad ha de ser recíproca.

—Hemos dicho que una de las causas del fracaso ha sido la actitud de las autoridades.

La prefectura marítima ha expedido durante la huelga 16 certificados de maquinista y la casa de Mianovich, sola, ha habilitado con certificado de idoneidad á 34 maquinistas, ó sea 18 maquinistas cuyos certificados no han sido visados por la prefectura.

Y hay algo más grave aún que necesitaría ser comprobado. Se nos ha denunciado que los certificados expedidos por algunos armadores, lo fueron á nombre de maquinistas en huelga.

Las consecuencias de estas irregularidades no pueden ser otras que los accidentes que ya hemos notado en esta sección.

Hoy publicamos los dos que siguen y de los cuales, á pesar de su gravedad ningún diario se ha ocupado de ellos.

El vapor «Aurora Barthe» quedó parado en la rada pidiendo remolque por habérsele descompuesto la máquina y causando las consiguientes zozobras á los pasajeros.

El «San Martín» corrió el grave riesgo de la explosión de una caldera que había quedado sin agua y debió su salvación á la intervención de dos ingenieros que como pasajeros iban á bordo y que se hicieron cargo de la máquina.

Al llegar á este puerto traía la bodega de popa completamente inundada.

Y á pesar de todos estes hechos aún siguen los maquinistas improvisados al cargo de los vapores.

OBREROS CURTIDORES

La sección Saavedra, de obreros curtidores, queda reorganizada desde el 1° del corriente, habiendo sido nombrados para la comisión directiva los compañeros José Cerdeyra, secretario general; Carlos Poggi, secretario de actas; José Etcheverry, tesorero; Hugo Girotti, Domingo Dafunchio, Enrique Tantarini y Angel Pensieri, vocales; Francisco Matti, Benito Pérez y Marcos Bilani revisadores de cuentas.

FOTÓGRAFOS

En la asamblea celebrada anoche por los obreros fotógrafos con motivo de la huelga en los talleres de Riudavets se resolvió aplazar hasta hoy toda resolución esperando la contestación prometida por el patrón mencionado.

Este asistirá á la asamblea que verificarán los obreros en el local Lavalle 1474 hoy á las 8 de la noche.

Reuniones y asambleas

UNIÓN DEPENDIENTES DE COMERCIO

Celebrará asamblea ordinaria el domingo 16 de julio á las 2 p. m. en el salón de la calle Rivadavia 576.

Se pide puntal asistencia á los socios por haber asuntos importantes que tratar.

SOCIEDAD OBREROS DE USINAS DE GAS

Se invita á todos los socios á concurrir á la asamblea que tendrá lugar mañana jueves en el local Suárez 875 79.

CONFEDERACIÓN NACIONAL DE DEPENDIENTES

El congreso organizado por esta confederación ha sido postergado para los días 8, 9 y 10 de setiembre, é invita á todas las sociedades nombren los delegados que las han de representar y estudiar las proposiciones que crea conveniente. Esta invitación es válida para las sociedades del exterior.

NTERIOR

ROSARIO

La sociedad Constructores de Carruajes lanzará en breve un manifiesto llamando al gremio en general para que se una estrechamente, aportando el concurso de todos á la sociedad para prepararse á las luchas futuras.

—La C. A. de la sociedad Obreros Sastres en breve hará un llamado al gremio en general para celebrar una asamblea y activar la propaganda

Esta sociedad es necesario que se active, pues todas las sociedades del gremio se aprestan á celebrar el pacto internacional y sería lastimoso que los compañeros sastres del Rosario, siempre en primera fila, se quedaran rezagados en esta gran obra.

—El domingo 16 del corriente tendrá lugar una conferencia de controversia sobre el tema «Amor Libre» entre el compañero Amadeo Becauce y el ciudadano J. G.

Probablemente se celebrará en el local de la sociedad de Obreros en Maderas y Pintores calle Corrientes 1247.

—En breve reaparecerá el periódico anarquista *La Aurora Social*. Nuestro colega vuelve á la palestra con grandes energías.

—En una reunión celebrada ayer tarde, quedó definitivamente constituído el «Centro de Estudios Sociales», importante iniciativa que con actividad, puede dar grandes resultados.

—En la reunión celebrada el domingo último por la sociedad Trabajadores en Madera, se tomaron las siguientes resoluciones:

Se dió lectura de una nota de la Federación santafecina, acusando recibo de $ 50 votados por la sociedad á beneficio de las víctimas de las inundaciones;

Se nombraron delegados á la Federación de construcciones;

Se puso en discusión el siguiente tema propuesto por la comisión: «¿Qué utilidad reporta á la Sociedad la Federación local?» Se puso en duda si convenía continuar federados pero la argumentación sólida de varios compañeros que demostraron la necesidad de la unión de todos los obreros puso término al debate aprobándose por unanimidad continuar adheridas á la Federación Local Rosarina.

Para celebrar el aniversario de la fundación de la sociedad se acordó celebrar una velada el día 29 del cte., á beneficio de la Biblioteca social y de LA PROTESTA.

Se nombró una comisión de fiestas á la que se encomendó la redacción de un periódico conmemorando la fecha.

—En la reunión que celebró ayer el Centro de Estudios Sociales se resolvió lo siguiente:

Dar una conferencia pública el sábado próximo;

El Centro se sostendrá con cuotas voluntarias, conferencias, veladas y donativos;

Celebrar en breve una ¿velada y conferencia.

Se recolectó entre los presentes 10 pesos que unidos con los 30 recolectados en la reunión anterior se destinarán al alquiler de un salón para instalar el Centro.

—El Consejo de la Federación local en su reunión de anoche resolvió:

1. Que se concede amnistía á todas las sociedades atrasadas en el pago de las cuotas empezando el cobro desde el 1 de julio;
2. Nombrar delegados que concurran á las asambleas gemiales para activar la propaganda por medio de conferencias;
3. Imprimir los estatutos de la Federación y repartirlos á todas las sociedades para que todas sepan los fines que ésta persigue y
4. Procurar por todos los medios posibles que la unión de los obreros sea un hecho real y no una simple aspiración.

LA PLATA

—La sociedad obreros panaderos ha lanzado el siguiente manifiesto dirigido al gremio en general:

«De acuerdo con lo resuelto en la asamblea del día 2 del corriente mes, el Comite convoca á todos los obreros panaderos para la reunión que tendrá lugar el domingo 16 del corriente, á las 8 45 a. m., donde le será sometido á su aprobación ó no el proyecto confeccionado para el funcionamiento interno de dicha sociedad al trasladarla de local, como asimismo los medios más prácticos para que todas las mejoras y comodidades á establecerse tengan una base sólida y duradera.

Aquí solo haremos resaltar una vez más, que todo lo que se propone llevar á cabo redundará en beneficio de todos, y por lo tanto todos están en el deber moral de contribuir á su realización; con este motivo hacemos un ferviente llamado al crecido número de camaradas que habiendo ingresado á la sociedad durante el último movimiento hasta la fecha *no se han vuelto á recordar más de los deberes contraídos, tanto al no concurrir á las asambleas convocadas como el cotizar las mensualidades*; no podemos explicarnos tanta incuria en quienes con un pequeño desembolso mensual obtienen varias y positivas mejoras; y esto lo hacemos extensivo á todos los que no pertenecen á la sociedad sin causa que lo justifique, pues ante el interés colectivo desaparece de hecho tanto antagonismo y antipatía personal, y todo esto solo se explica en el completo desconocimiento de que se halla poseído la mayoría del gremio, en todo lo tocante á la organización y vínculos de solidaridad que deben existir en la clase asalariada, para poder encaminarse hacia su completa emancipación.

Compañeros: en dicha reunión se resolverá la actitud que debe tomar el gremio para el próximo aniversario de la fundación de la sociedad, que no puede ser otro que el abandono del trabajo dicho día, como acto de afirmación y de protesta; afirmando nuestra firme resolución de reivindicar nuestros usurpados derechos y de protesta en contra de la explotación y de toda clase de atropellos, persecuciones é iniquidades que con la base productora de toda riqueza social (aunque de todo carece) se vienen cometiendo con saña sin igual por los sostenedores del actual orden de cosas, teniendo en cuenta todo esto, creemos que no habrá un solo obrero que preciándose de ser hombre y consciente de sus derechos deje de concurrir á este llamado de sus hermanos en el dolor y sufrimiento. Salud y emancipación os desea el Comité».

—Continúa la huelga declarada por la sociedad carpinteros y ebanistas; reina gran entusiasmo no habiendo un solo obrero que trabaje.

Todo hace esperar un pronto y completo triunfo. Los obreros en huelga celebran asamblea todos los días. En la celebrada ayer, se dió cuenta de la solidaridad del gremio organizado en esta ciudad.

MONTEVIDEO

Se ha constituido la sociedad de resistencia Constructores de carruajes. Esta naciente sociedad cuenta con la adhesión de todo el gremio y se ha dirigido á la sociedad similar de ésta pidiendo estrechar los vínculos de solidaridad internacional.

En la misma nota se pide mantener relaciones directas con todas las sociedades del gremio constituidas en Sud América.

La dirección de esta nueva sociedad es la siguiente: Sociedad de Resistencia Obreros Constructores de Carruajes, Arapey 85, Montevideo.

La comisión de los obreros mosaístas de ésta ha lanzado el manifiesto siguiente dirigido á los compañeros de Montevideo y Buenos Aires:

«Compañeros salud; «La conducta demasiado rastrera observada por la mayoría de los señores dueños de fábricas de mosaicos nos obligan á dar la voz de alerta á los obreros mosaístas de Montevideo y Buenos Aires, para que éstos no se dejen engañar por falsas promesas por parte de quienes carecen de seriedad y hasta de honradez

Los señores aludidos, después de haber firmado un modesto pliego de condiciones presentado por nuestra Sociedad de Resistencia, se negaron á cumplir dichas bases, sin más motivo que un injustificable egoismo.

Por lo tanto nosotros, los Obreros Mosaístas, hemos cumplido con un deber de solidaridad al abandonar el trabajo en dichas fábricas hasta que esas sanguijuelas de la clase trabajadora reconozcan la justicia de nuestra causa.

Especialmente llamamos la atención á nuestros compañeros de Buenos Aires para que, en caso de ser solicitados por los patrones, no vengan á Montevideo, á no ser por intermedio de nuestra sociedad de Resistencia.

¡Viva la huelga! ¡Viva la emancipación del proletariado! —*La comisión*

Montevideo, julio de 1905»

Comisión municipal

Sesión de ayer

La corporación municipal se reunió ayer en sesión pública á las 5, bajo la presidencia de Obarrio estando presentes 15 concejales.

Leída y aprobada el acta de la anterior se dió lectura de una minuta del Dr. Coni á la Intendencia pidiéndole que active los estudios que practica el D. de O. P. sobre calefacción en los hospitales municipales y los envíe á la mayor brevedad á la C. M. Tratado sobre tablas esta minuta fué aprobada.

—Se pasó luego á la orden del día aprobándose el contrato por el cual la Compañía Nueva de Gas se compromete á sustituir por su cuenta todo el alumbrado á kerosene que existe en las calles de Boca y Barracas con el alumbrado á gas de mecha incandescente, suministrando las columnas y brazos-faroles y demás materiales. La compañía se compromete á dar comienzo á los trabajos de transformación de los faroles dentro de los dos meses de la aprobación del convenio y quedarán totalmente concluídos á los seis meses debiendo la compañía transformar 120 faroles por mes.

El poder luminoso de los quemadores no será menor de 60 bujías. La compañía se compromete á mantener este servicio durante el tra scurso del corriente año por el precio mensual que actualmente cuesta á la municipalidad el de kerosene, ó sea á razón de 2.30 cada farol al mes y desde el 1. de enero de 1906 se le pagarán los precios que rijan para esa clase de alumbrado ó sea 6.50 por farol á los seis años de servicio los materiales pasarán á ser propiedad de la municipalidad.

—Se tomó en consideración después un despacho de la comisión de presupuesto acordando la creación de numerosos puestos solicitados por el D. D. cuyos sueldos importan $ 107.050 al año. El Dr. Videla votó en contra de ese proyecto sosteniendo que en realidad existían dos presupuestos de gastos, uno el autorizado por la C. M. y el otro por decreto de la intendencia, lo que constituía una irregularidad que era menester cortar. Además no debían hacerse estas alteraciones del presupuesto tan graves á mediados del año, porque podrían traer como consecuencia un déficit al terminar el ejercicio. Sin embargo, los aumentos fueron aprobados sin otra observación.

—Se aprobó un proyecto de Meincke disponiendo que no obstante la disposición de la ordenanza que prohibe refaccionar los edificios que están fuera de línea, el D E. podrá conceder permiso para abrir ó cerrar puertas ó ventanas ú otras obras sin importancia, en las calles que por ordenanza de julio 6 de 1904 se mande ensanchar hasta convertirlas en avenidas.

MUNICIPALES

Nuestros lectores no habrán olvidado aquel asunto de larga tramitación en ambos poderes del gobierno que dió lugar á ruidosos y apasionados debates, con motivo de haberse descubierto algunos años más tarde que el intendente municipal en 1889 señor Saeber había regalado á cuatro afortunados empresarios de afirmados más de medio millón de pesos á cuenta de afirmados que debían construir y no construyeron nunca.

Hay que decir que esos cuatro titulados empresarios de afirmados, nunca habían construido un sólo metro de pavimento, ni lo construyeron después salvo uno sólo de ellos que por el qué dirán hizo como que cumplía sus obligaciones con el municipio.

Entre esos cuatro empresarios de afirmados se cuenta Eduardo de Chapeaurouge, quien en cumplimiento de una resolución del Consejo Deliberante, demandado judicialmente, fué condenado al pago de la suma de 139.428.51 $ con sus intereses.

Chapeaurouge acaba de presentarse á la intendencia municipal con una larga exposición escrita, en que manifiesta que ha sostenido durante el juicio no adeudar esa suma y que aunque sigue creyéndolo así es su deber acatar la resolución de los tribunales, la que no puede discutir ya.

Sostiene que los tribunales habrán resuelto el caso con arreglo á derecho, pero que las autoridades comunales deben oirle y resolver el caso con ecuanimidad, tratándose de llegar á un arreglo En seguida trata de demostrar como los títulos del empréstito lotería que él recibió en varias partidas, la primera del 27 de diciciembre de 1889, y que los tribunales han aforado al 85 %, él las vendió también en distintas fechas al 62 al 55 y al 46 %, citando al efecto las fechas en que esos títulos tuvieron sus cotizaciones más bajas.

Después de muchos rodeos termina diciendo que se encuentra arruinado y en la imposibilidad de cumplir sus compromisos con la municipalidad y que no lo estará en muchos años, máxime si la municipalidad se empeña en perseguirlo judicialmente por el cobro de esa suma.

Por fin termina diciendo que se obliga á pagar á la municipalidad por completa chancelación de su deuda 10.000 $ al contado y 10.000 $ á 9 meses de plazo, advirtiendo que no tiene bienes ni los ha tenido desde la fecha de la iniciación de ese juicio. A esa propuesta se le ha dado el trámite correspondiente.

ADMINISTRATIVAS

Se ha autorizado á la administración de contribución territorial y patentes para arrendar un edificio en la calle de Suipacha 455 para que traslade allí sus oficinas, actualmente instaladas en una parte de la planta baja de la casa de gobierno.

El edificio en cuestión necesita reparaciones que se estiman en 4555 pesos.

—Se ha nombrado profesor de italiano del colegio nacional de La Plata á Angel Licitra.

—Ayer fué aprobado el plano presentado